

El modelo positivista de la sociología desarrollado por Durkheim permitió la comprensión de numerosos fenómenos sociales en las sociedades urbanas e industrializadas a través del análisis estadístico a la vez que impulsó la búsqueda de mejorar la acumulación de estadísticas oficiales. No obstante, otro estudioso social, Frédéric Le Play, desarrolló en la primera mitad del siglo XIX el método monográfico para el estudio de las familias, que, de cierta forma, prefiguró el método de la observación participante desarrollado por la antropología social británica en las primeras décadas del siglo XX. Por su parte, el antropólogo norteamericano Conrad Arensberg, mostró en su estudio de los productores rurales irlandeses, la importancia de combinar la estadística con la observación participante. En esta ponencia, se propone analizar los alcances y límites de los enfoques cualitativos y cuantitativos con base en ejemplos de diversos trabajos sobre la familia, incluso algunos del propio autor. Dadas las particularidades de las distintas capas sociales de México, es necesaria la observación para conocer las unidades sociales relevantes y poder sectorizar. Al mismo tiempo, para que estas observaciones cualitativas sean relevantes, es menester ponerlas a prueba estadística. Se concluye con reflexiones y propuestas para combinar enfoques con el fin de ampliar los conocimientos sobre las familias mexicanas.